

# “Detectando el perfil simulador en el MMPI-2: una propuesta basada en la investigación” (“Detecting the simulation profile in MMPI-2: a proposal based on the investigation”)

Sánchez, G.; Jiménez, F. (Universidad de Salamanca)  
Ampudia, A. (Universidad Nacional Autónoma de México.U.N.A.M.)

*Resumen.* El objetivo de este estudio es la propuesta de un perfil detector de las falsificaciones que se dan con el MMPI-2 proponiendo la inversión de las puntuaciones directas de L y K y añadiendo cuatro nuevas escalas específicas: Odecp, Ds-r, S, F-K. Para realizar esto se formaron dos grupos: control, compuesto por los subgrupos normal y clínico que contestan de forma estándar al MMPI-2, y el experimental, formado a su vez por tres subgrupos que han sido instruidos para contestar al MMPI-2 de una manera determinada: mostrando buena imagen, mala imagen y de forma inconsistente. El resultado de este estudio es un perfil con las Escalas de Validez propuestas para la detección de las distintas falsificaciones que pueden realizar los sujetos que han contestado al cuestionario del MMPI-2.

**Palabras claves:** Falsificación, Buena imagen, Mala imagen, MMPI-2.

*Summary.* The objective of this study is the offer of a profile detector of the falsifications that could be done to the MMPI-2. We propose minimal changes in the reversed order of the direct punctuations of L y K and adding four new specific scales: Odecp, Ds-r, S, F-K. To achieve this, two groups were used: the control group, composed by normal and clinical subgroups, which answered to MMPI-2 according to standard procedure; the experimental group composed by three subgroups with different answer instructions: giving a good image, giving a bad image or giving an inconsistent answer. The result of this study is a profile with the proposed scales of validity that initially allow the detection of different falsifications by the subjects when answering the MMPI-2 test.

**Key words:** Falsification, Good image; Bad image, Malingering, MMPI-2.

## Introducción

La finalidad de presentar una determinada información de forma global y resumida que represente los elementos esenciales del análisis efectuado puede tener numerosas maneras de ser expuestas. Una de las más utilizadas con las técnicas de evaluación de la personalidad viene siendo mediante la denominación del *perfil* que, en caso del Inventario Multifásico de personalidad de Minnesota-2 (MMPI-2), resume de forma rápida y precisa un elevado número de dimensiones de la personalidad del individuo a través de diferentes conjuntos de variables (Arbisi, & Butcher, 2004; Butcher, Arbisi, Atlis, & McNulty, 2003; Meehl, 1946; Sánchez, 2002; Sinnet, Holen, Albott, 1999; Wetter, Baer, Berry, Robinson & Sumpter, 1993).

Con el objetivo esencial de que cualquier *perfil* pueda aportar la posibilidad de que los datos obtenidos del análisis realizado se muestran fiables o ha habido algún tipo de falsificación por parte de la persona evaluada, la propuesta que se plantea en esta investigación requiere unos cambios mínimos en la Hoja de perfil del MMPI-2: 1) los cambios se encuentran referidos

solamente al grupo de Escalas de Validez cuyo objetivo principal es detectar la fiabilidad y validez de un perfil; 2) de las 15 escalas estudiadas en este trabajo, seleccionadas de la amplia literatura científica del MMPI-2 detectoras de falsificación, se ha adoptado el criterio estadístico de análisis de la varianza (ANOVA) que pueda discriminar a sujetos manipuladores de la prueba de otros que contestan sincera y honestamente; 3) con el objetivo de que el perfil muestre con claridad a los protocolos manipulados, se ha cambiado el sentido de las puntuaciones directas de dos de las escalas tradicionales de Validez: L (mentira) y K (defensividad).

En esta investigación, se han seguido los criterios propuestos por Butcher, Dahlstrom, Graham, Tellegen, & Kaemer, (1989) y Greene (1997, notas de las páginas 203 y 204, 2000) en su análisis de las distintas escalas de validez indicadoras de *defensividad* o *fingimiento positivo*, de tal forma que la indicación de este *fingimiento positivo* siempre se pudiese reflejar en la parte inferior de la Hoja de perfil (puntuaciones significativas de 1,5 desviación estándar, inferiores a 35T), mientras que la indicación de *fingimiento negativo* se reflejara

en la parte superior de la Hoja (puntuaciones significativas de 1,5 desviación estándar, superiores a 65T). Por ello, no solamente se muestran invertido los valores en las Escalas *L* (Mentira), *K* (Defensividad), sino también *ODecp* (Engaño), y *S* (Superlativa); es decir sus valores crecientes se especifican de arriba-abajo y no de abajo-arriba como se presenta, en la mayoría de las variables, en el diseño actual del MMPI-2 (excepto *Mf*, que cambia según el sexo).

Con esto se intenta conseguir los objetivos siguientes: 1) que, de una simple mirada a la Hoja de Perfil, se pueda apreciar que todas las puntuaciones de la parte superior del perfil (> 65T; ó 60-65T, sugerencia de *sospecha de*) fueran indicadoras de  *fingimiento negativo y/o inconsistencia* en sus respuestas, en la que el sujeto ha intentado mostrarse de una forma negativa (mala imagen, exagerando su sintomatología, haciéndose el enfermo, o fingimiento semejante); 2) igualmente, todas las puntuaciones de la parte inferior del perfil (< 40T; ó <35T, sugiriendo *sospecha de*) fueran indicadoras de  *fingimiento positivo y/o consistencia* en sus respuestas, (buena imagen, ajustado y equilibrado psicológicamente, minimizando su sintomatología, defensividad, o fingimiento semejante); 3) todas aquellas puntuaciones que se encontraran entre estos dos *puntos de corte*, se pueden considerar de *normalidad*, en la que el sujeto ha contestado de una forma coherente, honesta y fiable.

## I. MÉTODO

El planteamiento metodológico describe los resultados de diferentes investigaciones de tipo *cuasiexperimental* (post hoc), (Salkind, 1998), ya que los participantes se encuentran asignados, antes de comenzar el estudio, a los diversos grupos (control y experimental) y se pretende probar los efectos correspondientes por la pertenencia a estos grupos de una variable dependiente y cuantitativa, especificadas en las diferentes Escalas que intentan contribuir a la detección de la simulación en el MMPI-2.

### Participantes y procedimiento

Para conseguir la muestra se tuvo en cuenta las distintas regiones geográficas de la población española así como la estratificación de diversas edades. Éstas fueron concretadas en los intervalos entre 19-29 años, 30-44 años y 45-64 años. Por razones obvias se rechazaron todos aquellos protocolos que presentaran una edad

superior a los 64 años y también aquellos que presentaran una puntuación en *No sé / no puedo contestar* (?)  $\geq 30$ . Los administradores de la prueba son profesionales de la Psicología, con más de 10 años de experiencia, conocedores, ampliamente, de la técnica del MMPI. Un total de 3.080 participantes contestaron de forma diferente al cuestionario del MMPI-2, divididos inicialmente en dos grupos: *control* y *experimental*.

El grupo denominado como *control* lo constituyen sujetos que contestan a la prueba de forma sincera y honesta (estándar) y teniendo en cuenta la información contenida en los ítems del cuestionario. Este grupo *control* está formado, a su vez, por dos subgrupos: *normal* y *clínico*. Los individuos denominados como grupo *normal* son 1.723 sujetos (685 varones con una media de edad: 29,1 y una *Dt.* = 10,2; y 1.038 mujeres con una media de edad de 31,3 y una *Dt.* = 9,25) sin evidencia de patología alguna. Los participantes denominados como grupo *clínico* lo constituyen 561 sujetos (252 varones, con una media de edad de 34,5 y con una *Dt.* = 11,4; y 309 mujeres, media de edad: 34,1 y con una *Dt.* = 11,9) siendo pacientes en régimen abierto ambulatorio que acuden a su Centro de Salud correspondiente, con diferentes problemas de tipo psicológico o psiquiátrico, de gravedad leve o moderada, solicitando ayuda del profesional de la psicología. Esta muestra no incluye pacientes crónicos internados en un centro psiquiátrico. Contestan al cuestionario igualmente de forma honesta y sincera.

El grupo *experimental* está compuesto, a su vez por tres subgrupos: de *buena imagen*, de *mala imagen* y aquellos que ofrecen *respuestas inconsistentes*. El grupo *buena imagen* son personas consideradas normales (sin evidencia de patología moderada o grave) a las que se les instruyó adecuadamente para que realizaran la prueba del MMPI-2 intentando ofrecer una buena imagen de sí mismos con la siguiente instrucción: “*tienen Vds. ante sí un cuestionario al que deben responder como verdadero o falso a las preguntas que se le plantean, pero mostrando siempre una imagen favorable, o buena imagen, de sí mismos*”. El número total de sujetos fue de 284 (121 varones con una media de edad de 28,1 y una *Dt.* = 9,5; y 163 mujeres con una media de edad de 26,7 una *Dt.* = 8,1).

El grupo *mala imagen* son personas igualmente consideradas como normales a los que se les instruyó adecuadamente para que contestaran al MMPI-2 intentando ofrecer una imagen desfavorable de sí mismos con la siguiente

instrucción: “*tienen Vds. ante sí un cuestionario al que deben responder como verdadero o falso a las preguntas que se le plantean, pero mostrando siempre una imagen desfavorable, o mala imagen, de sí mismos*”. El número de sujetos fue de 272 (98 varones, media de edad de 27,9 y con una  $Dt. = 8,1$ ; y 174 mujeres, con una media de edad de 26,3 y una  $Dt. = 8,1$ ).

El grupo que emite *respuestas inconsistentes* está formado por la cumplimentación, sin tener en cuenta el sentido de los ítems, de 200 protocolos utilizando una estrategia incoherente e inconsistente indeterminada para contestar en la hoja de respuestas mecanizada (los 5 primeros como *falsos*, los 5 siguientes como *verdaderos*; una columna de la hoja de respuesta contestada como *verdadero* y la siguiente columna como *falso*, *verdadero-falso* alternativamente, *falso-verdadero* alternativamente, o como mejor imaginen). La cumplimentación de los protocolos fue realizada por el propio equipo investigador y de forma totalmente aleatoria se asignaron 100 protocolos para los varones y 100 para las mujeres.

Se utilizó un formato de hoja de respuestas de lectura y corrección mecanizada siendo leídas por lectora óptica (Scanmark, 2.500) y corregidas y calculadas sus puntuaciones directas de cada variable e ítems por un programa informatizado (Leycotest) que permitía trasladar los resultados a un paquete estadístico SPSS (v 14.0) consiguiendo con ello la máxima objetividad en el manejo de los datos aportados por el MMPI-2.

## Identificación de variables

En este estudio se analizaron las siguientes escalas: Escala *L*, denominada en el MMPI-2 como de *Mentira*. Actualmente contemplada (Ávila y Jiménez, 1999) en la hoja de perfil del MMPI-2 correspondiente al grupo de Escalas tradicionales de Validez. Escala *F*: denominada en el MMPI-2 como de *Infrecuencia*. Actualmente (Ávila y Jiménez, 1999; Butcher, et al., 1989;) forma parte del grupo de Escalas tradicionales de Validez que define la hoja de perfil del MMPI-2. Esta escala es referida sólo por los ítems que componen la primera parte del cuestionario. La escala *Fb*, denominada en el MMPI-2 como de *Infrecuencia posterior*, actualmente se encuentra contemplada (Butcher, et al., 1989) como escala adicional de Validez en la hoja de perfil del MMPI-2 y asignada al grupo de Escalas Suplementarias en la adaptación española (Ávila y Jiménez, 1999). Refiere solamente la segunda parte de la prueba.

El Índice de infrecuencia */F-Fb/*, analiza las diferencias, en valores absolutos, entre las dos escalas anteriores. Nunca fueron asignadas (Ávila y Jiménez, 1999; Butcher, et al., 1989;) a la hoja de perfil que definen al grupo de Escalas de Validez del MMPI/MMPI-2. La escala *K*, denominada en el MMPI-2 como de *Corrección* o *Variable correctora*. Tanto en la reestandarización realizada por el equipo de Butcher, et al. (1989) como en la adaptación española (Ávila y Jiménez, 1999) siempre fueron asignadas al grupo de Escalas tradicionales de Validez en la hoja de perfil del MMPI-2. Escala *VRIN*, mencionada en el MMPI-2 como *Inconsistencia de Respuestas Variables*. Contemplada como escala adicional de Validez del MMPI-2 y ubicada en el grupo de Escalas Suplementarias en la adaptación española (Ávila y Jiménez, 1999). Butcher, et al., (1989) la habían considerado como una variable experimental que debería ser investigada en mayor profundidad y las investigaciones de autores como Berry, Wetter, Baer, Widiger, et als. (1991); Iverson, & Barton, (1999) y Sánchez, (2002) han podido responder, suficientemente, a las consideraciones propuestas por el equipo de Butcher. Escala *TRIN*, designada en el MMPI-2 como *Inconsistencia de Respuestas Verdadero*. Contemplada como Escala adicional de Validez en la hoja de perfil del MMPI-2 (Butcher et al., 1989) y ubicada en el grupo de Escalas Suplementarias en la adaptación española (Ávila y Jiménez, 1999). Al igual que sucedía con la Escala *VRIN*, esta escala *TRIN* se encontraba en una fase experimental de la que había que llevar a cabo más investigaciones (Butcher, et al., 1989). Los estudios llevados a cabo por Iverson, & Barton, (1999); Iverson, Grant, Barton, & Elizabeth, (1999); Sánchez, (2002), son consistentes en su escasa y específica aportación a la hoja de perfil en el MMPI-2. El *F-K*, denominado en la literatura científica (Gough, 1947) como *Índice de Gough* que analiza las diferencias, en *puntuaciones directas*, entre las escalas tradicionales de validez *F* y *K* del MMPI-2. Está considerado, en la literatura e investigaciones científicas (Brophy, 1995; Jiménez y Sánchez, 2003; Greene, 1988<sub>b</sub>; Lees-Haley, 1989; Lees-Haley, 1991<sub>a</sub>; Osborne, Colligan, Offord, 1986; Sánchez, 2002) como un indicador de validez del MMPI-2, aunque no contemplada actualmente en la hoja de perfil del MMPI-2 tras la reestandarización llevada por Butcher et al., (1989) ni en la adaptación española (Ávila y Jiménez, 1999). La escala *FBS* mencionada como de *Fingimiento (fake-bad)* por los autores Lees-Haley, Englis & Glenn (1991), está considerada, en la literatura e investigaciones científicas (Arbisi, & Butcher,

2004; Arbisi, & Ben-Porath, 1998; Butcher, Arbisi, Atlas, & McNulty, 2003; Gola, Donders, & Miller, 2002; Greffenstein, Baker, Greiffenstein, Baker, Axerol, Peck, & Gervais, 2004; Greve, & Bianchini, 2004; Lees-Haley, & Fox, 2004, Sánchez Jiménez, Merino y Ampudia, 2007b), como un indicador de Validez del MMPI-2, aunque, en la actualidad (Butcher, et al. 1989; Ávila y Jiménez, 1999), no forma parte del grupo de Escalas de Validez en la hoja de perfil del MMPI-2. La escala *Ds-r*, denominada como de *Disimulación* por su autor Gough, (1957), está considerada por algunos investigadores (Greene, 1997; Greene, 2000, Sánchez, 2002; Sánchez, Jiménez, Novo & Silva, 2007) como una escala adecuadamente válida para la detección de la falsificación del MMPI-2, pero en la actualidad (Butcher, et al. 1989; Ávila y Jiménez, 1999) no se encuentra contemplada en la hoja de perfil de dicha prueba. La escala *ODecp*, nombrada por los autores Nichols & Greene, (1991) como de *Engaño*, está considerada por Greene, (1997; 2000), como una indicadora de validez del MMPI-2, aunque en la actualidad (Butcher, et. al., 1989; Ávila y Jiménez, 1999) no se encuentra referida en la hoja de perfil del MMPI-2 con el grupo de Escalas de Validez. La escala *S*, a la que sus autores Butcher & Han, (1995) la denominaron como *Superlativa*, está considerada por algunos autores (Graham, 2000; Nichols, 2002; y Sánchez, 2002) como indicadora de validez del MMPI-2, aunque no integrada en la Hoja de perfil de dicho test de Minnesota. La escala *Wsd*, propuesta por su autor Wiggins, (1959) como denotadora de

*Deseabilidad social*, se encuentra considerada, en la literatura científica (Bagby, Gillis, & Dickens, 1990; Edwards & Edwards, 1992; Graham, 2000; Greene, 2000; Sánchez, 2002), como un indicador de validez del MMPI-2, aunque no propuesta actualmente (Butcher, et. Al., 1989; Ávila y Jiménez, 1999) en la Hoja de perfil del MMPI-2. La escala *Fp*, denominada por sus autores Arbisi & Ben-Porath, (1995) como *Psiquiátrica* y considerada, por Ladd, (1998) y Jiménez y Sánchez (2002), como un indicador de validez del MMPI-2, actualmente, tampoco se muestra explícitamente en la Hoja de perfil de la prueba. Por fin, la escala *I.R.* identificada por sus autores Seweell y Rogers, (1994) como de *Inconsistencia de respuestas* y considerada por Sánchez, Jiménez, Merino, y Ampudia, (2007a) como una escala de detección de la validez de la prueba aunque no explícitamente contemplada en la hoja de perfil del MMPI-2.

## II. RESULTADOS

Las medias y desviaciones estándar de los diferentes grupos se encuentran en la Tabla 1 en donde se especifican, fundamentalmente, aquellos valores que no resultaron ser estadísticamente significativos (ANOVA), al n.c. del 5%, siendo el fundamento específico para discriminar, su aceptación o rechazo, en su inclusión en el grupo de variables de Validez del MMPI-2 detectoras de alguna forma de falsificación.

Tabla 1. *Diferencias de medias (ANOVA) que no resultaron ser estadísticamente significativas entre los grupos.*

Variables	Normal (n = 1.723)		Clínico (n = 561)		Buena Imagen (n = 284)		Mala Imagen (n = 272)		Rta. Inc. (n = 200)	
	Media	St.D	Media	St.D	Media	St.D	Media	St.D	Media	St.D
VRIN	7,89	3,14	8,57	3,12	5,72	3,32	8,35(a,b)	3,96	16,45	3,56
TRIN	9,65	1,73	10,10	2,14	10,17	1,53	9,06	1,91	10,01(b,c)	2,97
F	7,13	5,25	13,11	7,53	4,31	5,26	47,05	12,01	29,68	4,51
Fb	3,97	4,36	10,18	7,24	2,22	4,53	31,60	9,09	19,56	4,31
/F-Fb/	3,75	2,95	4,48(a)	3,36	2,55	2,31	15,48	5,14	10,24	4,92
F-K	-7,40	8,34	1,06	10,58	-15,37	8,21	36,70	13,44	14,52	6,60
Ds-r	8,33	4,52	12,96	5,87	3,26	3,77	24,90	5,60	15,86	3,29
FBS	12,96	4,75	18,65	6,19	12,46(a)	3,11	23,93	6,87	21,30	3,69
Fp	2,22	2,26	3,66	3,13	4,16(b)	2,38	18,55	5,25	13,27	2,55
I.R.	1,38	1,57	2,79	2,38	3,03(b)	1,46	10,67	3,18	7,81	2,28
L	4,76	2,37	4,89(a)	2,43	10,86	2,81	2,62	2,87	7,54	2,23
K	14,53	4,53	12,05	4,58	19,68	4,14	10,35	4,09	15,17(a)	3,60
Odecip	13,48	4,30	12,24	4,32	23,83	4,52	9,31	4,90	16,43	2,69
Wsd	14,04	3,50	14,24(a)	3,79	22,83	4,40	9,18	4,57	16,39	2,86
S	23,90	7,66	19,32	7,38	36,33	8,25	12,61	7,33	25,43(a)	4,87

NOTA: Entre paréntesis con los grupos que no resultaron ser significativas sus diferencias al n.c. del 5% (Fisher). a: Normal; b: Clínico; c: Buena imagen; d: Mala imagen; e: Rta. Inconsistente.

En la Tabla 2 se expone el resumen de los resultados de las últimas investigaciones

(Sánchez, 2002; Sánchez, Jiménez, Merino, y Ampudia, 2007; Sánchez, Jiménez, Novo, y Silva, 2007) con las variables analizadas con

respecto a sus valores presentados entre los diversos grupos analizados diferenciando tres bloques perfectamente delimitados en función de su aportación diagnóstica (Inconsistencia de

respuestas, Fingimiento negativo y Fingimiento positivo) y seleccionado o rechazando aquellas escalas más representativas.

Tabla 2. *Aportaciones de las Escalas y resultado de aceptación/rechazo para formar parte del perfil en las Escalas de Validez del MMPI-2<sub>a</sub>.*

Escalas	Variables que detectan la <i>inconsistencia</i> en las respuestas Hipótesis interpretativas	Seleccionada/Rechazada
VRIN	- Detecta a los sujetos que contestan sin tener en cuenta la información contenida en los ítems (distracción, incomprensión, aleatoriamente, etc.). - No detecta a los que coherentemente falsifican la prueba, bien ofreciendo una buena o mala imagen de sí mismos. - No discrimina adecuadamente a los Clínicos de los que ofrecen Mala imagen. - Tampoco discrimina significativamente a los Normales de los que dan Mala imagen.	Seleccionada
TRIN	- Detecta la tendencia a responder "verdadero" o "falso" (aquiescencia). - No discrimina a los sujetos que intencionadamente y de forma coherente, intentan ofrecer una imagen positiva o negativa de sí mismos.	Rechazada
Variables que detectan el fingimiento negativo (mala imagen). Hipótesis interpretativas-		
F	- Deliberadamente ha intentado ofrecer una imagen desfavorable y negativa de sí mismo.	Seleccionada
Fb	- Discrimina adecuada y significativamente a cualquier grupo. - Aceptadas tradicionalmente en la Hoja de perfil.	
/F-FB/	- Puede ayudar a detectar a los sujetos que intentan expresar una imagen desfavorable de sí mismos. - No parece aportar datos diferentes a los ya suministrados por las variables F y Fb que, individualmente, han mostrado sus potencialidades.	Rechazada
F-K	- Con puntuaciones positivas elevadas detecta a los que, intencionadamente, muestra una mala imagen de sí mismo. - Con puntuaciones elevadas negativas detecta a los que intentan ofrecer una imagen favorable de sí mismos. - Puede detectar a los sujetos Clínicos con puntuaciones sumamente bajas (próximas a cero). - Discrimina significativamente cualquier grupo.	Seleccionada
Ds-r	- Imagen desfavorable de sí mismo, realizada de forma intencionada. - Discrimina significativamente a cualquier grupo.	Seleccionada
FBS	- Detecta a los que están fingiéndose de forma negativa y desfavorable. - No discrimina adecuadamente los sujetos normales de los que presentan una imagen favorable de sí mismos.	Rechazada
Fp	- Detecta a los que intencionadamente presentan una imagen desfavorable de sí mismo. - No discrimina los Clínicos de los que intentan ofrecer una Buena imagen. - Toma de la I.R. el 50% de los ítems.	Rechazada
I.R.	- Detecta a las personas que presentan una imagen desfavorable de sí mismos. - Resultados paralelos a la Fp (comparten el 50% de los ítems) - No discrimina los Clínicos de los que intentan ofrecer una Buena imagen.	Rechazada
Variables que detectan el Fingimiento positivo (buena imagen). Hipótesis interpretativas <sub>b</sub>		
L	- Detecta a los que intencionadamente presentan una imagen positiva y favorable de sí mismo. - Puede estar contestando al Cuestionario de forma ordenada y secuencial como "falso/verdadero". - Con valores normales no discrimina a los sujetos que contestan de forma honesta y sincera de aquellos otros que lo hacen sin tener en cuenta el contenido de los ítems. - Contemplada tradicionalmente en la Hoja de perfil.	Seleccionada
K	- Presentación de una imagen favorable de sí mismo. - Discrimina significativamente a todos los grupos. - Contemplada tradicionalmente en la Hoja de perfil.	Seleccionada
Odecp	- Intencionadamente presenta una imagen positiva de sí mismo. - Discrimina significativamente a todos los grupos.	Seleccionada
Wsd	- Presentación de una imagen positiva y equilibrada de sí mismos. - No discrimina significativamente sujetos Normales de Clínicos.	Rechazada
S	- Detecta a los sujetos que desean mostrar una imagen equilibrada y ajustada psicológicamente de sí mismos. - No discrimina significativamente a los normales de los que responden incoherentemente.	Seleccionada

NOTAS:

a. Resaltamos en cursiva los argumentos que han inclinado el criterio de los autores para su selección o rechazo a formar parte en la Hoja de Perfil del MMPI-2.

b. Se ha invertido el sentido de las puntuaciones directas, según nuestro propio diseño de la hoja de perfil.

Con las dos gráficas que en este trabajo se exponen (véanse en Anexo) se quiere expresar, de forma práctica y resumida, una propuesta de Hoja de perfil con las mismas zonas claramente diferenciadas: Inconsistencia y/o de Fingimiento negativo, Normalidad y Consistencia y/o Fingimiento positivo. La primera de ellas (Gráfica 1) contempla el perfil medio comparativo entre los grupos de *mala* y *buena imagen*. Se puede apreciar nitidamente que el perfil de *mala imagen* se encuentra situado en la parte superior de la gráfica, correspondiéndose con la Inconsistencia y/o Fingimiento negativo, detectado por las elevadas puntuaciones *T* de las Escalas *F*, *Fb*, *F-K* y la *Ds-r*, mientras que el perfil de *buena imagen* se sitúa en la parte inferior, reflejándose en la zona baja de la normalidad y la superior del Fingimiento positivo, siendo detectada por las bajas puntuaciones *T* de la *L*, *K*, *Odecp* y *S* y, en menor medida por la *K* y *F-K*.

Igualmente se puede apreciar que, ninguna de estas dos formas de contestar al cuestionario, presentan incoherencia alguna (*VRIN* =44T) en sus respuestas ya que los sujetos han sido conscientes, en todo momento, de la falsificación que querían realizar ofreciendo una buena o mala imagen de sí mismos. El perfil mostrado por ambos grupos con las Escalas clínicas son nitidamente diferentes pero debemos observar que el perfil de *buena imagen* podría confundirse con un perfil de *normalidad* si no fuera detectada su falsificación por los valores de las Escalas de Validez propuestas.

La Gráfica 2 pretende mostrar los resultados del grupo *clínico*, que contesta honesta y sinceramente, en comparación con el grupo que contestó de forma inconsistente y sin tener en cuenta la información contenida en los ítems. En una visión global, se puede observar que todas las puntuaciones de las diversas escalas del grupo *clínico*, tanto del grupo de Validez, como Clínicas, se encuentran en la zona de *normalidad*. Si se observa más detalladamente los valores de *VRIN* (50T) se muestran coherentes, como se corresponden con su forma honesta y sincera de contestar, los valores de *F* y *Fb* algo elevados, pero dentro de la normalidad, al igual que ocurre con el perfil de las Escalas Clínicas, valores perfectamente coherentes con el grupo clínico evaluado.

Sin embargo cuando otro grupo de mujeres contestan al cuestionario de forma *inconsistente*, tal como se muestra en esta misma Gráfica 2, se detecta dicha inconsistencia en sus respuestas a través de los valores elevados de la Escala *VRIN*

(84T) y un perfil anómalo en las Escalas de Validez, constatados por las elevadas puntuaciones de las escalas *F*, *Fb*, *F-K* y *Ds-r*. Contemplando el perfil de las Escalas Clínicas se puede observar una nítida elevación de sus puntuaciones en la mayor parte de las escalas que se corresponden con la zona de Inconsistencia y/o fingimiento negativo.

## DISCUSIÓN

¿Por qué cambiamos el sentido a estas variables *L* y *K*? Las numerosas investigaciones existentes sobre estas dos variables (Bagby, Rogers, Buis & Kalembo, 1994; Butcher, 1990; Butcher et al., 1989; Butcher y Williams, 1992; Burish & Houston, 1976; Graham, 1990; Graham, Watts, & Timbrook, 1991; Greene, 1997, Greene, 2000; Rogers, Bagby & Chakraborty, 1993; Sánchez, 2002) demuestran, unánimemente, que las puntuaciones elevadas se corresponden con un perfil de fingimiento positivo, en donde el sujeto intenta mostrar lo mejor de sí mismo, dando una buena imagen y expresando los aspectos favorables de su personalidad. Cuando nos encontramos con puntuaciones bajas, las implicaciones psicológicas de estas variables, efectivamente, cambian de sentido; el sujeto intenta mostrar su lado negativo, exagerando su sintomatología, intentando presentar el lado más negativo y desfavorable de sí mismo fingiéndose de una forma negativa.

Cuando hemos realizado el cambio de sentido, hemos seguido la misma pauta indicada para la Escala Clínica *Masculinidad-Feminidad (Mf)* del MMPI en su baremo de puntuaciones directas con los varones. Pero, ¿qué implicaciones tiene esto para la interpretación tradicional de estas Escalas (*L* y *K*) en el MMPI?: 1) Cuando las interpretaciones se hacen a través de las puntuaciones directas, esto no implica cambio alguno; es decir, una puntuación directa en cualquiera de estas dos escalas (*L* y *K*) siempre significarán lo mismo, tanto en el MMPI tradicional, ó en el MMPI-2 más actual, como en nuestro diseño. 2) Cuando las interpretaciones se realizan a través de las puntuaciones típicas *T*, es necesario tener cuidado, ya que un cambio de sentido en las puntuaciones directas de nuestro diseño, implica un cambio en la dirección de sus puntuaciones típicas *T*. Es decir, en el MMPI-2 una puntuación típica de 65T (= 1,5 desv. típica), ahora, con nuestra propuesta, se corresponde con una puntuación de 35T (= 1,5 desv. típica;

es decir, por abajo), y su interpretación ha de ser idéntica.

Tradicionalmente, en la Hoja de perfil del MMPI tradicional y MMPI-2 actual, las puntuaciones directas, insertas en el interior de dicha Hoja, se han expresado en el sentido de *menor a mayor* (exceptuando la variable clínica *Mf* en las mujeres) coincidiendo con el mismo sentido de las puntuaciones *T*. Es decir, las puntuaciones directas menores, o más bajas, se correspondían con las puntuaciones menores en las puntuaciones *T*, e igualmente, las puntuaciones directas elevadas se correspondían con las puntuaciones *T* elevadas.

En nuestra propuesta, pretendiendo exponer en la Hoja de perfil del MMPI-2 las puntuaciones significativas de  *fingimiento positivo* en la parte inferior, y el  *fingimiento negativo* en la parte superior, hemos tenido que acomodar el sentido de las  *puntuaciones directas*, también con las Escalas  *ODecp*, y  *S*, al sentido dado por sus propios autores y siguiendo fundamentalmente las directrices de Greene, (1997, 2000): una mayor puntuación directa se corresponde con un mayor  *fingimiento positivo* y, viceversa, una puntuación menor se corresponde con una ausencia de tal fingimiento. Por ello, estas Escalas  *ODecp*, y  *S*, van a representarse con sus puntuaciones directas más elevadas en la zona inferior de la Hoja de perfil del MMPI-2, al modo como se encuentran, en el perfil tradicional del MMPI-2, la variable  *Mf* para las mujeres (cambiando el sentido de las puntuaciones directas).

Con todo ello nuestra propuesta consigue que en la Hoja de perfil (ver las gráficas 1 y 2) se distingan tres zonas claramente diferenciadas con el objetivo de simplificar la interpretación: la superior, para evidenciar el fingimiento negativo o la inconsistencia de respuestas; la inferior, para mostrar el fingimiento positivo, y la zona media es la tradicionalmente considerada como de  *normalidad*.

De esta forma evitamos la posibilidad de interpretaciones potencialmente confusas al identificar e interpretar las puntuaciones individuales de cada escala en combinación con la referencia de los valores obtenidos por otra/s escala/s, tales como  *si la F se encuentra elevada y la K baja... o en ambas se muestran sus valores elevados y la VRIN o TRIN baja/alta entonces podría significar que... como actualmente se está realizando* (Butcher, 1985a; Butcher, et al. 1989; Butcher, & Williams, 1992; Graham, 1990, 2000; Meehl, 1946; Nichols, 2002).

## Referencias

- Arbisi, P.; Ben-Porath, Y. (1995). An MMPI-2 infrequent response scale for use with psychopathological populations: the infrequency-psychopathology Scale, F(p). *Psychological Assessment*; vol. 7(4) 424-431.
- Arbisi, P.; Ben-Porath, Y. (1998). The ability of Minnesota Multiphasic Personality Inventory -2 validity scales to detect fake-bad responses in psychiatric inpatients. *Psychological Assessment*. Sep; Vol 10(3): 221-228.
- Arbisi, P.A.; & Butcher, J. N. (2004). Failure of the FBS to predict malingering of somatic symptoms: response to critiques by Greve and Bianchini and Lees-Haley and Fox. *Archives of Clínicaal Neuropsychology*, 19, 341-345.
- Avila, A. y Jiménez, F. (1999). *Adaptación española del MMPI-2*. TEA Ediciones, Madrid.
- Bagby, R; Gillis, J. & Dickens, S. (1990) Detection of dissimulation with the new generation of objective personality measures. *Behavioral Sciences and the Law*. Win; Vol 8(1): 93-102.
- Bagby, R; Rogers, R.& Buis, T. (1994). Detecting malingered and defensive responding on the MMPI-2 in a forensic inpatient sample. *Journal of Personality Assessment*. Apr; Vol 62(2): 191-203.
- Berry, D.; Wetter, M.; Baer, R.; Widiger, T.; et als. (1991). Detection of random responding on the MMPI-2: Utility of F, back F, and VRIN scales. *Psychological Assessment*; Sep Vol 3(3) 418-423.
- Brophy, A.. (1995). Educational level, occupation, and the MMPI-2, F-K index. *Psychological Reports*. Aug; Vol 77(1): 175-178.
- Brophy, A.. (1995). Gough's F-K Dissimulation Index on the MMPI-2. *Psychological Reports*. Feb; Vol 76(1): 158.
- Burish, T. & Houston, B (1976). Construct validity of the Lie scale as a measure of defensiveness. *Journal of Clinical Psychology*; Apr Vol 32(2) 310-314.
- Butcher, J. & Williams, C. (1992). *Essentials of MMPI-2 and MMPI-A Interpretations*". University of Minnesota Press. Minneapolis.
- Butcher, J. (1990). "*MMPI-2 in Psychological Treatment*". Oxford University Press, New York, Oxford.
- Butcher, J. (1985a). Interpreting defensive profiles. In J.N. Butcher & J.R. Graham

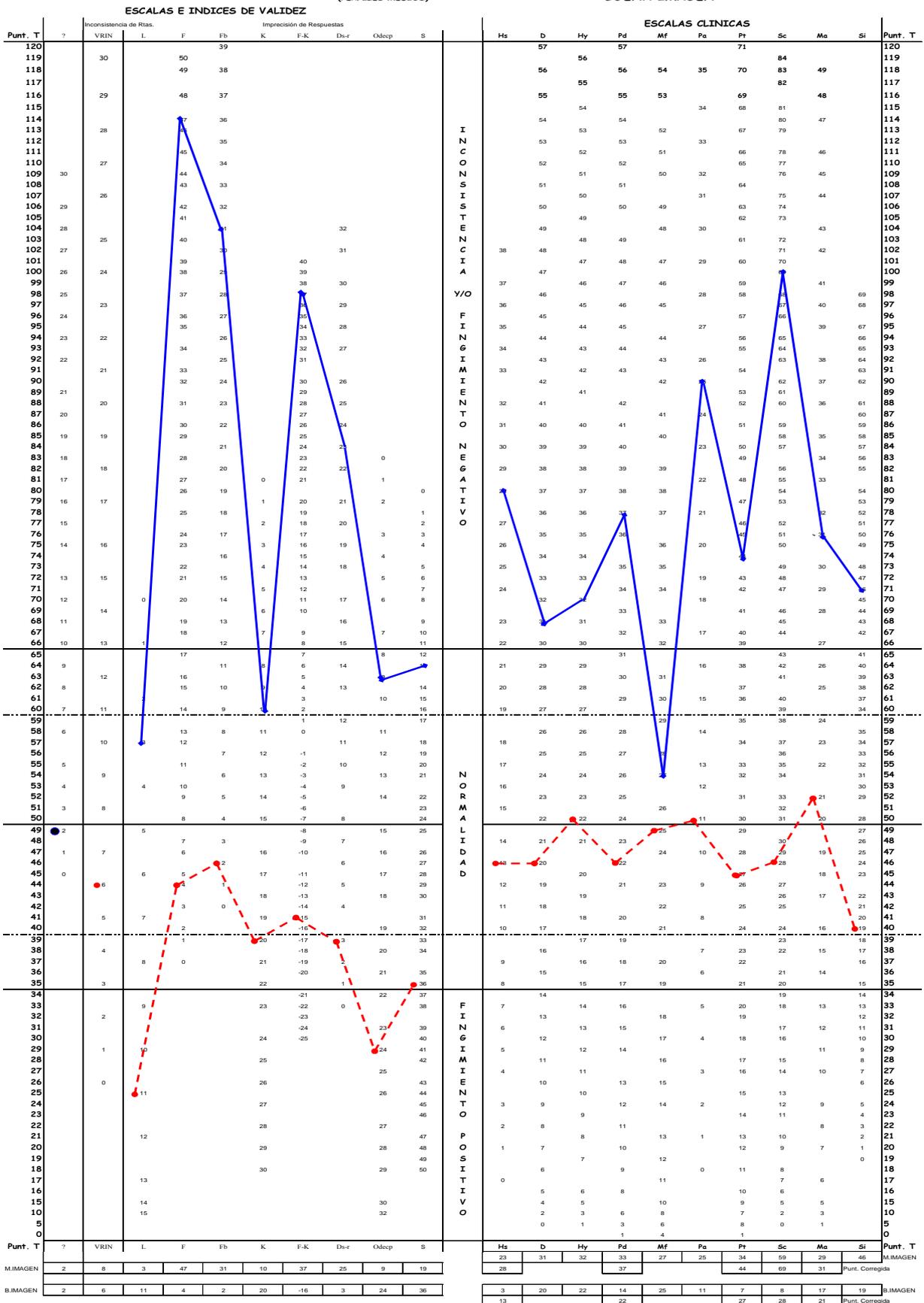
- (Eds.), *Clinical applications of the MMPI* (nº. 3). Minneapolis: Department of Conferences, University of Minnesota.
- Butcher, J. N., Arbisi, P.A., Atlis, M. M., & McNulty, J.L. (2003). The construct validity of the Lees-Haley Fake Bad Scale does this scale measure somatic malingering and feigned emotional distress?. *Archives of Clinical Neuropsychology*, 18, 473-485.
- Butcher, J., Dahlstrom, W.; Graham, J.; Tellegen, A. & Kaemer, B. (1989). *Manual for the restandardized Minnesota Multiphasic Personality Inventory: MMPI-2*. Minneapolis University of Minnesota Press.
- Butcher, J.; & Han, K. (1995). Development of an MMPI-2 scale to assess the presentation of self in a superlative manner: The S scale. In J.N. Butcher & C.D. Spielberger (Eds.), *Advances in personality assessment* (vol. 10, pp.25-50). Hillsdale, NJ: LEA Press.
- Edwards, A.; Edwards, L. (1992). Social desirability and Wiggins's MMPI content scales. *Journal of Personality and Social Psychology*. Jan; Vol 62(1): 147-153.
- Gough, H.G (1947). Simulated patterns on the Minnesota Multiphasic Personality Inventory. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 42, 215-225.
- Gough, H.G. (1950). The F minus K disimulation index on the Minnesota Multiphasic Personality Inventory. *Journal Consulting Psychology*, 14, 408-413.
- Gough, H.G. (1957). *Manual for the California Psychological Inventory*. Palo Alto, California Consulting Psychologists Press.
- Graham, J.; Watts, D. & Timbrook, R. (1991). Detecting fake-good and fake-bad MMPI-2 profiles. *Journal of personality Assessment*, 57(2), 264-277.
- Graham, J. (1990, 2000). "MMPI-2, assessing Personality and Psychopathology". Oxford University Press, New York, Oxford. (Third Edition, 2000).
- Greene, R. L. (1988). The relative efficacy of F-K and the obvious and subtle scales to detect overreporting of psychopathology on the MMPI. *Journal of Clinical Psychology*. Mar; Vol 44(2): 152-159.
- Greene, R. L. (1997). Assessment of malingering and defensiveness by multiscale inventories. In Rogers, Richard (Ed); et al. *Clinical assessment of malingering and deception* (2nd ed.). (pp. 169-207). New York, NY, USA: Guilford Press.
- Greene, R.L. (2000). *The MMPI-2. An interpretative manual* (2nd. Ed.). Allyn and Bacon, Boston.
- Greiffenstein, M.F., Baker, W.J., Gola, T., Donders, J., & Miller, L. (2002). The fake bad scale in atypical and severe closed head injury litigants. *Journal of Clinical Psychology*, 58(12) 1591-1600.
- Greiffenstein, M.F., Baker, W.J., Axerol, B., Peck, E.A., & Gervais, R. (2004). The fake Bad Scale and MMPI-2 F-Family in detection of implausible psychological trauma claims. *The Clinical Neuropsychologist*, 18(4) 573-590.
- Greve, K.W. & Bianchini, K.J. (2004) Response a to Bucher et al. (2003) "the construct validity of the Lees-Haley Fake-Bad Scale". *Archives of Clinical Neuropsychology*, 19(3), 337-339.
- Iverson, G. & Barton, E. (1999). Interscorer reliability of the MMPI-2: Should TRIN and VRIN be computer scored?. *Journal of Clinical Psychology*. Jan; Vol 55(1): 65-69.
- Iverson, Grant L.; Barton, Elizabeth (1999). Interscorer reliability of the MMPI-2: Should TRIN and VRIN be computer scored? *Journal of Clinical Psychology*. 55(1): 65-69.
- Jiménez, F. y Sánchez, G. (2002) Sensibilidad al fingimiento de la Escala Psiquiátrica Fp de Arbisi y Ben-Porath (1995, 1998) en la adaptación española del MMPI-2 *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 14(2), 117-134
- Jiménez, F. y Sánchez, G. (2003). Fingimiento de la imagen e Índice de Simulación F-K de Gough en la adaptación española del MMPI-2. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 56(3), 305-317.
- Ladd, J. (1998). The F(p) Infrequency-Psychopathology Scale with chemically dependent inpatients. *Journal of Clinical Psychology*. Aug; Vol 54(5): 665-671.
- Lees-Haley, P. R. (1989). MMPI F and F-K scales: Questionable indices of malingering. *American Journal of Forensic Psychology*; Vol 7(1) 81-84.
- Lees-Haley, P. R.; English, L. T.; Glenn, W. J. (1991). A Fake Bad Scale on the MMPI-2 for personal injury claimants. *Psychological Reports*; Feb Vol 68(1) 203-210.
- Lees-Haley, P.R. & Fox, D.D. (2004). Comentario on Bucher, Arbisi, Atlis, and McNulty (2003) on the Fake Bad Scale. *Archives of Clinical Neuropsychology*, 19/3 (2004) 19(3), 333-336.
- Lees-Haley, P.R. (1991a). MMPI-2 F and F-K scores of personal injury malingerers in vocational neuropsychological and

- emotional distress claims. *American Journal of Forensic Psychology*, 9(3), 5-14.
- Meehl, P.E. (1946). Profile analysis of the MMPI in differential diagnosis. *Journal of applied Psychology*, 30, 517-524.
- Nichols, D.S. & Greene, R.L. (1991). New measures for dissimulation on the MMPI/MMPI-2. Paper presented at the 26th Annual Symposium on Recent Development in the Use of the MMPI (MMPI-2/MMPI-A). St. Petesburg Beach, FL.
- Nichols, D.S. (2002). *Claves para la evaluación con el MMPI-2*. TEA Ediciones, Madrid.
- Osborne, D.; Colligan, R.; Offord, K. (1986). Normative tables for the F-K index of the MMPI based on a contemporary normal sample. *Journal of Clinical Psychology*; 42(4) 593-595.
- Rogers, R.; Bagby, R. & Chakraborty, D. (1993). Feigning schizophrenic disorders on the MMPI-2. Detection of coached simulator. *Journal of Personality Assessment*, 60, 215-226.
- Salkind, N. J. (1998). *Métodos de investigación* (3ª. ed.). México: Prentice Hall.
- Sánchez, G. (2002). *Sensibilidad de las Escalas e Indicadores de Validez en el perfil de personalidad del MMPI-2*. Colección Vitor. Tesis doctorales. Universidad de Salamanca. Salamanca.
- Sánchez, G., Jiménez, F., Merino, V., y Ampudia, A. (2007a). La contribución de la escala de Inconsistencia de Respuesta (I.R.) de Sewell y Rogers (1994) a la validez del MMPI-2. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 60 (1-2), 103-117.
- Sánchez, G., Jiménez, F., Merino, V., y Ampudia, A. (2007b). Una pobre contribución de la Escala Fingirse enfermo (FBS) a la adaptación española del MMPI-2. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 60 (3), 299-313.
- Sánchez, G.; Jiménez, F.; Novo, R.; & Silva, D. (2007). Contribución de la escala revisada de Disimulación (Ds-r) de Gough a la Validez del MMPI-2. *Revista Iberoamericana de Evaluación y Diagnóstico Psicológico*, 23(1), 101-119.
- Sewell K.W. & Rogers, R. (1994). Response consistency and the MMPI-2: Development of a simplified screening scale. *Assessment*, 1, 293-299.
- Sinnett, E. R.; Holen, M. C.; Albott, W. L.(1999). Profile validity standards for MMPI and MMPI-2 F scales. *Psychological Reports*. 84(1): 288-290.
- Wetter, M.; Baer, R.A.; Berry, D.T.R.; Robinson R.H.; & Sumpter, J. (1993). MMPI-2 profiles of motivated fakers given specific symptom information: A comparison matched patients. *Psychological Assessment*, 5, 317-323.
- Wiggins, J.S. (1959). Interrelationships among MMPI measures of dissimulation under standard and social desirability instructions. *Journal of Consulting Psychology*, 23, 419-427.

MMPI-2

VARON  
(PERFILES MEDIOS)

MALA IMAGEN  
BUENA IMAGEN



Gráfica 1. Hoja de perfil MMPI-2 de los grupos Buena y Mala imagen (varones)

